



La memoria perdida

YAROSLAVA TENÍA UNA MEMORIA USB que era su favorita. Era gris y azul, y estaba unida a un llavero con forma de corazón. El corazón tenía una mariquita roja con manchas negras, y escritas las palabras: “Dios te ama”.

Yaroslava tenía mucha música guardada en su memoria USB y la usaba para cantar en la iglesia, pues le encantaba cantar. Con frecuencia le pedían que cantara en los servicios de adoración. Pero ese verano, cuando Yaroslava buscó su memoria para cantar en su escuela, no pudo recordar dónde la había guardado. Buscó en la mochila, pero nada. Miró en la habitación que compartía con su hermano pequeño. Nada. ¿Dónde podría estar? “Buen Dios, ayúdame a encontrar mi memoria USB”, oró en voz alta. “Sabes cuánto la necesito”.

Yaroslava miró en la estantería, donde tenía los libros y un pequeño cofre del tesoro con un ángel adentro. También miró en su estuche, por si acaso, pero ni rastro de la memoria. ¿Dónde pude haberla puesto?, pensó.

Miró hacia su escritorio y vio una computadora y una lámpara; pero no había rastro de su memoria USB. Miró en el alféizar de la ventana y vio una planta dentro de una maceta, pero allí tampoco estaba. En ese momento, Yaroslava se dio cuenta de que no tenía más tiempo para buscarla. Era hora de ir a la escuela, que estaba de campamento de verano; así que acudió a su mamá.

—Mamá, no puedo encontrar mi memoria USB —le dijo.

La madre de Yaroslava tomó el teléfono celular de su hija y descargó desde la computadora la canción que ella necesitaba.

Así, Yaroslava pudo cantar en el campamento.

YAROSLAVA ORA DE NUEVO A DIOS

Esa noche, al volver a casa, Yaroslava comenzó a buscar de nuevo su memoria USB. Realmente la necesitaba. No podía guardar toda la música que había en ella en su teléfono celular.

“Dios, ayúdame a encontrar mi memoria USB”, oró.

Así que, buscó de nuevo en la estantería, en su escritorio, en el alféizar de la ventana, pero no aparecía. Buscó detrás de la cama y en el armario, pero allí tampoco estaba.

Esa noche, incluyó en su oración antes de acostarse la memoria USB perdida: “Querido Dios, gracias por el buen día de hoy”, oró. “Gracias por poder pasar tiempo con mis amigos. Por favor, ayúdame a tener una buena noche y, sobre todo, a encontrar la memoria perdida”.

Aquella misma oración la repitió la noche siguiente y la siguiente, pero su dispositivo aún no aparecía.

Un año después, Yaroslava continuaba orando por su memoria perdida. No quería gastar dinero en una nueva, y además estaba segura de que Dios la ayudaría a encontrarla. “Si a Dios le importan los gorriones del campo, se encargará de que yo la encuentre”, pensó.

Un día, Yaroslava estaba reorganizando los libros de su estantería cuando vio algo gris y azul encajado entre dos libros. El objeto estaba unido a un llavero en forma de corazón con una mariquita roja, y tenía escritas las palabras “Dios te ama”.

Yaroslava tomó su memoria USB y corrió hacia su madre.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Ucrania limita al este con Rusia, al norte con Bielorrusia, al oeste con Hungría, Eslovaquia y Polonia, y al suroeste con Moldavia y Rumanía. Al sur de Ucrania se encuentran las costas del Mar Negro y el Mar de Azov, separadas por la Península de Crimea.
- Ucrania declaró su independencia en 1991.
- Ucrania tiene una serie de reservas naturales y de caza que reflejan su compromiso con la conservación de su patrimonio natural, particularmente las estepas. La primera de ellas, Askaniya-Nova, comenzó como un refugio privado de vida silvestre en 1875 y hoy posee un exitoso programa de reproducción de especies en peligro de extinción, incluidos el onagro, que es un asno salvaje, y el caballo mongol.

–¡Mamá! –exclamó feliz–. ¡Encontré mi memoria perdida!

En seguida regresó a su habitación con una gran sonrisa en el rostro, y oró: “Gracias, Dios mío, por ayudarme a encontrar mi memoria USB”.

Yaroslava ora a Dios todo el tiempo, y le cuenta todo.

“Dios es mi mejor amigo”, nos dice. “Él siempre escucha nuestras oraciones, y las responde tarde o temprano”.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir un edificio nuevo para la escuela de Yaroslava en Ucrania.

[Pregunta a los niños si Dios ha respondido sus oraciones y pídeles que compartan sus experiencias. Pregúntales cuánto tiempo estarían dispuestos a orar por algo que anhelan y ámelos a ser como Yaroslava, que nunca dejó de orar. Recuérdales que Jesús dice que debemos “orar siempre, sin desanimarse” (Lucas 18:1).]